





LOS JEFES DE ESTADO Y GOBIERNO REAFIRMAN EL VÍNCULO TRANSATLÁNTICO, DELIMITAN NUEVOS INTERESES ESTRATÉGICOS COMO EL CAMBIO CLIMÁTICO O LAS TECNOLOGÍAS DISRUPTIVAS Y ELIGEN ESPAÑA PARA SEDE DE LA PRÓXIMA CUMBRE

# UNA ALIANZA CONSOLIDADA Y REFORZADA







La Cumbre del día 14 en Bruselas, realizada de forma presencial tras meses de pandemia, ha sido un encuentro idóneo para reforzar la solidaridad aliada.

«**H**OY abrimos un nuevo capítulo para nuestra Alianza; hemos tomado decisiones cruciales para nuestro futuro y lo hemos hecho reafirmando el compromiso transatlántico, nuestra solidaridad y nuestra cohesión con el firme convencimiento de que, en una era de competencia global y nuevas y emergentes amenazas, Europa y América del Norte deben mantenerse unidos y defender juntos los valores e intereses que compartimos». Un satisfecho secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg resumía así en rueda de prensa los resultados de la Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno celebrada en Bruselas el 14 de junio y que no defraudó ni en el fondo ni en la forma. Era no solo el gran estreno internacional de Joe Biden desde su llegada al poder y el símbolo más evidente del inicio de una nueva era de las relaciones entre Estados Unidos y los aliados europeos, sino también la primera reunión presencial de los máximos responsables de la OTAN después de más de un año de pandemia y la Cumbre elegida para aprobar la agenda OTAN

2030 cuya finalidad es hacer una Alianza más fuerte y que se adapte mejor al futuro. Esta agenda delimita los pasos a seguir en ocho áreas prioritarias: profundizar la consulta política, fortalecer la disuasión y la defensa, mejorar la resiliencia, agudizar la ventaja tecnológica, apoyar el orden internacional basado en reglas, fomentar la formación y el desarrollo de capacidades de los países socios, combatir el cambio climático y aumentar la inversión en los aspectos civiles y militares de la Alianza.

Además, y para dar solidez a esta visión de la OTAN, acordaron desarrollar un nuevo concepto estratégico que se convierta en la referencia doctrinal en los

**Apoyar el orden internacional basado en reglas es la piedra angular de una Alianza que mira al futuro**

próximos diez años y que será aprobado en Madrid, elegida como sede para la próxima Cumbre que se celebrará en la primavera de 2022. En rueda conjunta celebrada con el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, el máximo responsable de la Alianza afirmó que la reunión de Madrid será «una gran oportunidad para conmemorar el 40 aniversario del ingreso de España en la OTAN y para darle las gracias por ser un aliado tan firme y comprometido durante estas cuatro décadas».

En este sentido Stoltenberg explicó que «hay muchas formas de contribuir a nuestra seguridad compartida y España no solo ha aumentado el gasto en defensa, sino que también incluye una significativa contribución a las misiones y operaciones de la OTAN, desarrolla importantes capacidades y trabaja con los aliados en muchas otras formas como parte de nuestra defensa colectiva». En concreto, el secretario general puntualizó que nuestro país «participa en el grupo de combate de Letonia, contribuye a la vigilancia aérea del Báltico, alberga los barcos para la defensa antimisiles balísticos Aegis en Rota, sus tropas han servido en Afganistán y también ha

## En la Cumbre de Madrid de 2022 se aprobará el nuevo concepto estratégico de la Alianza

desempeñado, y sigue desempeñado, un papel clave en la misión de entrenamiento en Irak». También quiso resaltar la importante ubicación geográfica de España y el papel que juega como uno de los pilares de la mirada aliada con un enfoque de 360°: «La cumbre de Madrid —afirmó Stoltenberg— será también una gran oportunidad para centrarnos en los desafíos que emanan del Sur, para brindar más apoyo y trabajar con nuestros socios para ayudar a estabilizar nuestro vecindario».

### FIRMEZA Y DIÁLOGO

Tampoco dejaron los líderes de los 30 países aliados de mandar un mensaje claro y firme sobre su unidad y su contundencia a la hora de garantizar la seguridad de su territorio y sus ciudadanos. Una y otra vez, reafirmaron que la Alianza es un club de democracias que defienden unos valores comunes —la libertad individual, los derechos humanos, el estado de derecho y siempre con la sólida adhesión a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas— y comprometidas en mantenerse unidas frente a los retos y amenazas, vengas de donde vengan.

En este sentido, el comunicado aprobado afirma expresamente que «nos enfrentamos a amenazas multifacéticas, una competencia sistémica de poderes asertivos y autoritarios así como crecientes desafíos de seguridad para nuestros países y nuestros ciudadanos provenientes desde todas las direcciones estratégicas». Y, en concreto, cita como grandes desafíos a la seguridad global el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones; los actores estatales y no estatales que desafían el orden internacional basado en reglas y buscan socavar la democracia en todo el mundo; la inestabilidad más allá de nuestras fronteras que contribuye a la migración irregular y la trata de personas; los rápidos avances en el ámbito espacial; la proliferación de armas de destrucción masiva y la erosión de la arquitectura del sistema de control de armamentos; y el cambio climático como multiplicador de amenazas que afectan a la seguridad.

Y se da especial relevancia al ya considerado nuevo campo de batalla del siglo XXI como son «un creciente número de amenazas cibernéticas, híbridas y asimétricas, incluidas las campañas de desinformación y el uso mal intencionado de tecnologías emergentes y disruptivas cada vez más sofisticadas». Los líderes aliados han manifestado su intención de juzgar esos ataques caso por caso y, por primera vez, se reservan la posibilidad de calificarlos como agresión y activar

documento. En este sentido, el comunicado aliado indica que la Alianza Atlántica sigue comprometida con Moscú en una doble vía de defensa y diálogo. Incide en que «si bien la OTAN mantiene sus compromisos internacionales, Rusia continúa violando los valores, principios, confianza y compromisos descritos en los documentos que sustentan la relación OTAN-Rusia» y añade que «continuaremos respondiendo al deterioro del entorno de seguridad mejorando nuestra



Pedro Sánchez y el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, durante la rueda de prensa en la que anunciaron la elección de Madrid como sede de la próxima Cumbre.

el artículo 5 del Tratado que establece la ayuda mutua entre los aliados. El comunicado concluye que «el impacto acumulado de ciberactividades maliciosas significativas podría, en ciertas circunstancias, ser considerado equivalente a un ataque armado».

Como referencia concreta a un estado, Rusia es, una vez más, el principal desafío para la Alianza. El país aparece situado en primer lugar en la lista de amenazas —el comunicado dice textualmente que «las acciones agresivas de Rusia constituyen una amenaza para la seguridad euroatlántica»— y es mencionado un total de 61 veces a lo largo del

postura de disuasión y defensa, incluso mediante una presencia avanzada en la parte oriental de la Alianza».

En la rueda de prensa Stoltenberg, tras reconocer que la relación con Moscú «se encuentra en su punto más bajo desde la Guerra Fría» insistió en que la Alianza dispone de foros de diálogo como el Consejo OTAN-Rusia que pueden y deben actuar como un lugar donde «aclarar malentendidos y evitar la escalada». También quiso resaltar el secretario general —y así lo recoge el comunicado— el pleno apoyo de la Alianza a la decisión de Washington y Moscú de prorrogar el Nuevo Tratado START (Tratado





Sargento mayor Félix Figueroa/US Army

La capacitación y formación de socios —en la fotografía un instructor español en la misión de la OTAN en Irak— es uno de los pilares que la Agenda 2030 ha delimitado como cruciales para la Alianza.

y expertos del sector público y privado de diferentes países aliados; y otro de 14 jóvenes con capacidad de liderazgo para aportar su perspectiva y ofrecer el enfoque de las nuevas generaciones.

Tras escuchar y analizar los intereses y las propuestas de unos y otros, el secretario general presentó el resultado en la agenda OTAN 2030 aprobada en la Cumbre. Sobre la base de una mayor consulta y coordinación política, el documento establece ocho líneas básicas de actuación. Entre ellas destaca el fortalecimiento de la disuasión y la defensa que implicará un aumento de las capacidades (incluida la defensa cibernética y el espacio), la elaboración de un nuevo concepto estratégico, la remodelación de la estructura de mandos y de fuerzas. «Como parte de estos esfuerzos generales —reza el comunicado— estamos comprometidos a continuar aumentando la preparación de nuestras fuerzas y la capacidad de respuesta rápida de la Alianza, incluida la implementación de la Iniciativa de Preparación de la OTAN que proporciona en un máximo de 30 días, 30 buques, 30 unidades terrestres y 30 escuadrones aéreos».

A la defensa contra las nuevas tecnologías dedica la OTAN 2030 un apartado específico que establece la creación de un centro denominado Acelerador de Innovación en Defensa para el Atlántico Norte (DIANA, por sus siglas en inglés) que trabajará con empresas emergentes, la industria y universidades para promover la cooperación transatlántica y ayudar a evitar brechas tecnológicas entre aliados. Los jefes de Estado y Gobierno acordaron también establecer un Fondo de Innovación para invertir en nuevas empresas que trabajen en tecnologías emergentes y disruptivas.

Otro aspecto señalado como crucial para fortalecer a la Alianza ha sido el de la formación y capacitación de los socios. «Cuando los vecinos de la OTAN son más estables, la Alianza es más segura. Años de experiencia han demostrado que la prevención es la mejor intervención», afirmó Jens Stoltenberg, y explicó que «fortalecer a los socios y entrenar a las fuerzas locales es una manera más sostenible y rentable para abordar la inseguridad y generar estabilidad». En definitiva, los aliados fortalecerán sus acciones y operaciones para brindar

de Reducción de Armas Estratégicas) y a cualquier nueva conversación sobre el control de armas. Sin embargo, apenas 48 horas después de la Cumbre, el Consejo del Atlántico Norte emitió un comunicado lamentando la notificación por parte de Rusia de retirarse del Tratado de Cielos Abiertos y en el que los aliados instan a Moscú a reconsiderar su decisión e utilice los seis meses antes de que esta retirada entre en vigor.

Otro país con protagonismo en el comunicado de la Cumbre es China, de quien dice expresamente que «sus ambiciones declaradas y su conducta asertiva presentan desafíos sistémicos para el orden internacional y en áreas relevantes para la seguridad de la Alianza». Fue en 2019 cuando el Consejo Atlántico mencionó por primera vez al país asiático entre sus preocupaciones y ahora lo hace con más contundencia al afirmar que «China está expandiendo rápidamente su arsenal nuclear» y «mantiene la opacidad sobre el desarrollo de su modernización militar». No obstante, el secretario general quiso aclarar en rueda de prensa que hay oportunidades de colaboración con China y «debemos comprometernos en temas como el cambio climático y el control de armas».

### OTAN 2030

Uno de los grandes pilares de la Alianza en sus más de 70 años de historia ha

sido su capacidad de adaptación y respuesta a las diferentes realidades estratégicas y las demandas de una sociedad en constante evolución. Y ahora estamos ante una nueva era que implica nuevas amenazas y una revisión del concepto mismo de seguridad que ya no solo implica factores militares. Conscientes de ello, los jefes de Estado y Gobierno encargaron a Jens Stoltenberg durante la reunión de líderes de Londres de 2019 que iniciara un proceso de reflexión para hacer a la OTAN más fuerte y mejor preparada para el futuro. En este tiempo, el secretario general ha estado trabajando con los analistas de la Alianza y, además y para integrar a la sociedad civil, reunió a dos grupos de trabajo que han realizado sendos informes: uno de diez expertos (cinco hombres y cinco mujeres) integrado por parlamentarios aliados, la sociedad civil,

## La Alianza pondrá en marcha un Acelerador de Innovación para el desarrollo de nuevas tecnologías

# Nuevos conceptos, nuevas respuestas

JUNTO al comunicado final de la Cumbre, los jefes de Estado y Gobierno aprobaron otros dos documentos que determinan fórmulas concretas de actuación y respuesta frente a dos de los grandes desafíos contemplados en OTAN 2030. Uno es el Plan de Acción de Seguridad y Cambio Climático de la OTAN y el otro es el Compromiso de Resiliencia Reforzado. En el primero, los aliados afirman que «el cambio climático es uno de los desafíos definitorios de nuestro tiempo; es un multiplicador de amenazas que afecta a la seguridad de los aliados tanto en el área euroatlántica como en la vecindad más ampliada». Como ejemplos claros, Jens Stoltenberg indicó cómo en el Sahel la sequía ha alimentado los conflictos, impulsa la migración y contribuido a crear las condiciones para el terrorismo; y en el Ártico, el derretimiento del hielo podría generar nuevas tensiones políticas.

## SEGURIDAD AMPLIADA

Por ello, además de las políticas que desde hace más de medio siglo ha implantado la Alianza con una serie de normas y directrices hacia su personal e impulsando la investigación científica, en la Cumbre de junio han aprobado un nuevo Plan de Acción con cuatro medidas fundamentales: primera, aumentar la conciencia de los aliados; segunda, adaptarse al cambio climático incorporando consideraciones en su trabajo sobre resiliencia, preparación civil, planificación de la defensa, entrega de capacidades, activos e instalaciones, estándares, innovación, entrenamiento, ejercicios y respuesta a desastres naturales. En tercer lugar, contribuir a la mitigación del cambio climático desarrollando una metodología de mapeo y análisis de las emisiones de gases de efecto invernadero de las actividades e instalaciones militares; y en último, fortalecer los intercambios con los países socios, las organizaciones internacionales y la sociedad civil para contribuir entre todos a la respuesta global contra el cambio climático.

El otro documento aprobado en Bruselas —el Compromiso de Resiliencia Reforzado— da respuesta a un nuevo enfoque ampliado de la seguridad que

asistencia de seguridad y defensa y desarrollar la capacidad de los socios en áreas como la lucha contra el terrorismo, la defensa contra la guerra híbrida, la gestión de crisis, el mantenimiento de la paz y la reforma y modernización de las Fuerzas de Seguridad locales.

Por supuesto, la OTAN 2030 y el comunicado han reiterado también el firme compromiso de la Alianza en la defensa del sistema jurídico internacional y los derechos humanos, para lo que fortalecerán sus asociaciones en Asia-Pacífico y buscarán nuevas relaciones en América Latina, África y Asia. Una labor en

la que la especial relación con Naciones Unidas y, sobre todo, con la Unión Europea ha quedado reafirmada en el comunicado: «Trabajamos juntos con una Alianza y unos socios de ideas afines, en particular con la Unión Europea, para proteger las infraestructuras críticas, fortalecer la resiliencia, mantener nuestra ventaja tecnológica y abordar estos desafíos del orden internacional basado en reglas». En este mismo sentido, el documento oficial de la Cumbre recoge la importancia que concede la Alianza a la seguridad humana —«que se centra en los riesgos y amenazas para las po-



Pepe Díez

incluye las infraestructuras básicas, las cadenas de suministro y las comunicaciones. «La resiliencia es la primera línea de defensa de la OTAN y es esencial que la Alianza cumpla con éxito sus tres tareas principales de defensa colectiva, gestión de crisis y seguridad cooperativa».

Por ello, en el marco de la OTAN 2030, los jefes de Estado y Gobierno conscientes de que la resiliencia sigue siendo una responsabilidad nacional acordaron adoptar «un enfoque más integrado y mejor coordinado, en consonancia con nuestro compromiso colectivo del artículo 3 del Tratado del Atlántico Norte, para reducir las vulnerabilidades y garantizar que nuestras Fuerzas Armadas puedan operar eficazmente en paz, crisis y conflicto».

El nuevo compromiso aprobado hace especial referencia a una realidad que nos ha sacudido a todos. «La pandemia de COVID-19 ha puesto muy duramente a prueba a nuestras naciones y nuestra capacidad de recuperación. Ha subrayado la importancia del compromiso y la cooperación entre civiles y militares, y ha demostrado el papel vital que desempeñan las Fuerzas Armadas en el apoyo a nuestras sociedades. Estamos extrayendo lecciones importantes para el futuro, que ayudarán a dar forma a nuestra preparación y respuesta ante otras crisis de este tipo».

La colaboración durante la pandemia de las Fuerzas Armadas con la sociedad civil —en la foto, militares españoles en la operación *Balmis*— ha sido un claro ejemplo de resiliencia.

blaciones en zonas de conflicto o crisis y cómo mitigarlos y responder a ellos»— y a la cuestión de género, al afirmar que «reconocemos la importancia fundamental de la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en todos los aspectos de la paz y la estabilidad, así como el impacto desproporcionado que tienen los conflictos en las mujeres y las niñas, incluida la violencia sexual, por lo que nos comprometemos a aplicar plenamente la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad establecida por el Consejo de Seguridad de la ONU».

Rosa Ruiz